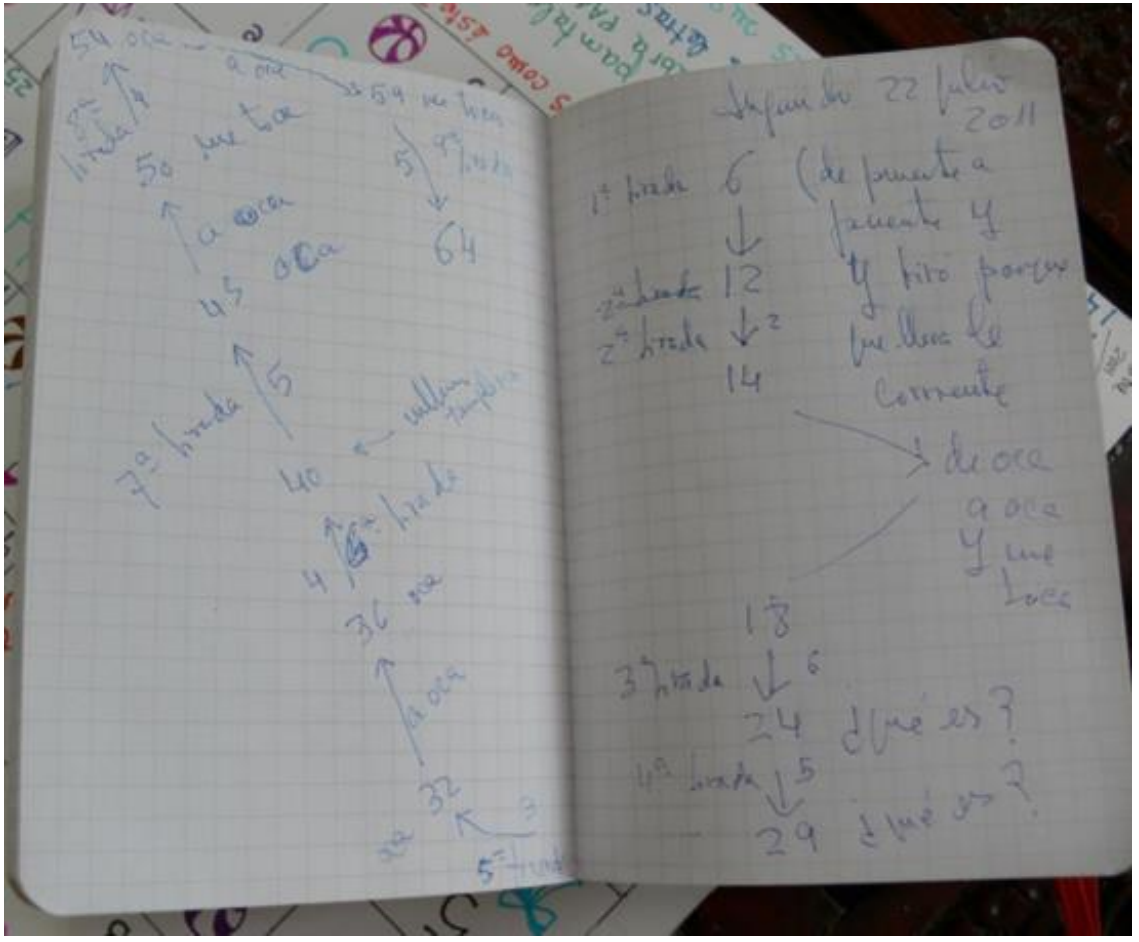

Que después de que yo tirase mi dado de poquer, el que compré en El Corte Inglés, quedó así